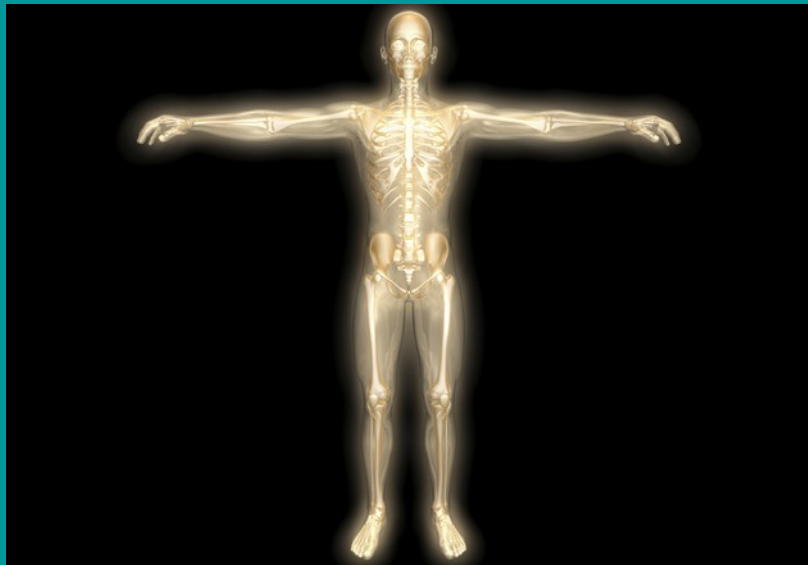


# El cuerpo humano



[seryactuar.org](http://seryactuar.org)

Cada uno de nosotros somos *una extensión individual* de la Totalidad. El cuerpo humano es una maravillosa expresión que puede funcionar en muchos niveles de experiencia holográfica y dimensional porque tiene la capacidad de emular a su Fuente de origen

La composición de nuestro **cuerpo físico**, a través de la ley de Atracción para la adaptación al entorno, se corresponde con las características *físicas* del contenido mineral de la Tierra. La maravilla del cuerpo humano es que *posee capacidades adaptativas* que posibilitan su supervivencia en entornos muy variados, e incluso francamente hostiles. La permanencia en un entorno hostil pone en marcha la *adaptación*, y puede resultar tanto un estímulo para el *avance* como para la *regresión*, según el enfoque y grado de deseo *individual* que tengamos de pasar por esa experiencia. Experimentar dentro de un cuerpo humano es un regalo que deberíamos apreciar y honrar.

El cuerpo humano actual es un conjunto de correcciones de experiencias previas que producían modos *limitados* de experiencia física. A medida que *la conciencia cambiaba los patrones*, el cuerpo humano fue *modificando su diseño para acompañar* ese cambio. Las lecciones aprendidas han permitido un modelo con el *potencial* de evolucionar a través de múltiples dimensiones de experiencia.

## Cerebro

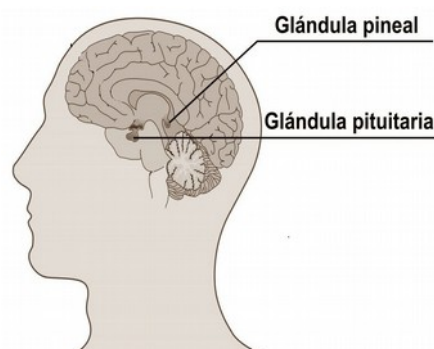
El campo magnético que nos rodea es como una antena, y el cerebro humano actúa como un receptor de radio *capaz* de sintonizar con la corriente de conocimiento presente en todo momento en el flujo creativo.

El cerebro está diseñado para participar en una multitud de procesos. La *memoria activa* reside *dentro* del cerebro, y la *memoria almacenada*, reside *dentro* de las células corporales y del campo magnético que rodea el cuerpo. Pero la inteligencia no está confinada al cerebro-mente humanos. Forma parte integrante de la potencialidad que fluye a través del proceso de creación.

El cerebro alberga las glándulas endocrinas más vulnerables y sutilmente sintonizadas. El grado de actividad y las preciosas secreciones de las glándulas **pituitaria** y **pineal** alojadas en el cerebro son los conductores de la conciencia del cuerpo/mente humano, clave de lo que se denomina "progreso espiritual". Estas glándulas, al igual que el cerebro, han estado protegidas por lo que se ha denominado *barrera hematoencefálica*, que es como una especie de *filtro* que solo permite el paso de moléculas muy diminutas.

Desafortunadamente para nosotros, *la barrera hematoencefálica ha sido franqueada*.<sup>1</sup> En estos últimos cincuenta años se han investigado y desarrollado métodos con los que simplemente se *bajan* los megahercios de la población.

No es solo lo que *comemos*, sino también lo que aplicamos al cuerpo para su limpieza, o lo que introducimos como fármacos químicos, lo que *ahora* contiene moléculas destructoras que pueden cruzar, -y lo hacen-, la barrera hematoencefálica. Estas moléculas están causando graves daños al cerebro humano, así como al resto del cuerpo.



<sup>1</sup> Diversos científicos de Harvard, el Instituto Tecnológico de Massachusetts, Columbia y otras instituciones están desarrollando formas de inyectar las burbujas en el torrente sanguíneo y guiarlas mediante ultrasonidos hacia la barrera hematoencefálica. Después, las burbujas abren la barrera en puntos específicos indicados por el rayo de ultrasonidos. Una vez rota la barrera, se inyectan en el paciente nanopartículas recubiertas por medicamento y dotadas de carga magnética; se utilizan luego rayos de resonancia magnética para guiarlas hacia el lugar necesario. Revista *Investigación y Ciencia* - Abril 2011 - N° 415

La injerencia *artificial* (nanotecnología, microchips e implantes)<sup>2</sup>, y los químicos sintéticos que se están desplegando en sus primeras fases, persiguen la orientación deliberadamente distorsionada que promocionan quienes planifican una humanidad sometida.

Al consumir comidas procesadas, enlatadas, genéticamente modificadas, que tienen *ceros* MHz para reforzar al cuerpo, hemos consentido la entrada a nuestro cuerpo físico de químicos específicos deliberadamente diseminados en nuestro entorno. Los fármacos químicos que nos receta la medicina convencional (denominada *alópata*<sup>3</sup>) bajan los MHz del cuerpo. También la radiación procedente de televisores, pantallas de ordenadores, teléfonos móviles, etc., baja los MHz

La combinación de efectos de **estas técnicas 'reductoras', aplicadas a todos los aspectos de nuestra existencia**, es lo que reduce inevitablemente nuestra vibración. Pronto se alcanzará, -si es que no se ha alcanzado ya-, la masa crítica de humanos *controlados* por la combinación de estas técnicas. Hemos fracasado en mantener adecuadamente nuestro cuerpo físico a través de un correcto pensamiento, ejercicio, respiración, alimentos saludables completos y agua pura.

Se ha determinado que el índice vibratorio normal de un cuerpo humano está entre 62 a 68 Mhz., si bien el cerebro funciona óptimamente entre 72 y 90 Megahercios.<sup>4</sup> ¿Qué pasa cuando nuestro índice vibratorio *desciende* de su frecuencia de buen funcionamiento normal?

58 MHz	resfriado
57 MHz	gripe
55 MHz	cándidas
52 MHz	Epstein Barr
42 MHz	cáncer
25 MHz	Se inicia la muerte

En poco tiempo, el cuerpo puede empezar a desarrollar una enfermedad grave y, si baja lo suficiente, muere. Considerando los problemas de salud propios, así como los de nuestros amigos y familiares, podemos empezar a ver el verdadero panorama. A pesar de que la adaptabilidad de nuestro cuerpo, los reiterados ataques a la salud corporal han conducido a muchos al límite de su capacidad de absorber más maltrato.

Como seres humanos desarrollándonos en este planeta estamos en una terrible ignorancia de nuestro potencial. **Lo que estamos experimentando como *vida manifestada* es un pobre sustituto de lo que *debería ser*.** La densidad de masa de nuestro cuerpo *físico*, con una vibración de 68 MHz o inferior, no nos permite *atravesar paredes*. Una vibración cerebral de 90 MHz o inferior, no nos permite sintonizar nuestro "receptor de radio" cerebral al flujo de información universal, para recibir información de conocimiento creativo.

Nuestras limitaciones son tanto *auto-impuestas*, (a través de pautas *adquiridas* de pensamientos y creencias), como *impuestas externamente* mediante alteraciones y mutaciones genéticas que han limitado y limitan nuestra expresión física y/o mental.

Es prudente ayudarnos a nosotros mismos decidiendo *prestar atención* a los alimentos, productos o informaciones contaminantes que *permitimos* entrar en el cuerpo, sabiendo qué contenido útil tiene cada cosa *antes* de aceptarla en nuestro interior.

Hemos de informarnos adecuadamente acerca de los *fármacos que nos prescriben*.

2 <https://www.futuremedicine.com/doi/abs/10.2217/nnm.15.52>

3 Término alemán (*Allopathie*) creado por Samuel Hahnemann a partir de las raíces griegas ἄλλος (*alos*) [otro, distinto], y πάθος (*pathos*) [sufrimiento]. Una definición que ofrece el *Merriam Webster Medical Dictionary* es: una medicina que trata la enfermedad con remedios farmacológicos o quirúrgicos que producen efectos diferentes o incompatibles con los producidos por la enfermedad que se quiere tratar.

4 Un *hercio* representa un *ciclo por cada segundo*, entendiendo por ciclo la repetición de un suceso. La magnitud que mide el hercio se denomina *frecuencia*. Por tanto, Un hercio es la frecuencia de una oscilación que sufre una partícula en un período de un segundo. Un *megahercio* es 1 millón de hercios.

Y hemos de prestar atención a la información que dejamos entrar en nuestra conciencia. Nuestro sistema de creencias adquiridas puede ser tan limitador que nos impida sintonizar con la “emisora universal”, y nos mantenga conectados tan solo con las limitadas frecuencias que nos llegan a través de nuestros cinco sentidos físicos.

## Conciencia

En el centro de nuestra experiencia de vida está la conciencia de que *somos*, de que *existimos*. Podríamos compararla a un diminuto chip de ordenador que continúa siendo programado por lo que nosotros experimentamos a través de cada uno de nuestros pensamientos, palabras y actos. Esta conciencia es algo aparte de nuestro cuerpo y cerebro físicos, y no es ni el uno ni el otro.

Dado que el potencial del cuerpo humano es tan ilimitado que sus aptitudes de adaptación (y por tanto de aprendizaje) son mayores de lo que una unidad individual de autoconciencia puede contener en una sola vida física de experiencia, su diseño permite que la conciencia pueda entrar y salir del cuerpo. Esa capacidad de la conciencia de entrar y salir era una condición reconocida en la antigüedad,

Durante las horas de vigilia la conciencia simplemente está alojada dentro del cuerpo. Durante el sueño, puede, -y a menudo lo hace-, disociarse del cuerpo, así como cuando el cuerpo es anestesiado, o durante períodos traumáticos de inconsciencia. La conciencia puede tener conocimiento de esta separación, y puede realmente entrenarse a sí misma para dejar el cuerpo a voluntad.<sup>5</sup>

Nuestra conciencia no ‘deja de existir’ a pesar de que el cuerpo acabe siendo destruido por un mantenimiento inadecuado<sup>6</sup>, por un accidente, o por el simple desgaste natural de sus componentes y sistemas.

Existen realmente salvaguardas para proteger a la humanidad de la autodestrucción, recuperando la plenitud del ADN deteriorado, ya que la naturaleza ha previsto incluso este proceso para la preservación de la plenitud humana.

Al igual que podemos entrenar a nuestro cuerpo físico con la gimnasia y los deportes para llevar a cabo hazañas impresionantes, también podemos ejercitar y entrenar la conciencia para hacer lo que muchos considerarían difícil o imposible de creer.

---

5 [Viajes fuera del cuerpo](#), de Robert A. Monroe (1971) – Editorial Palmyra - 2008-

6 Aquello que denominamos “enfermedad” es un mantenimiento inadecuado.